

TIEMPOS NUEVOS

Redacción y Administración
Bajada del Puente, 1

No se devuelven los originales

Semanario de información local

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes . . . 0'50 pts.

Fuera, trimestre 2'50

Número suelto 10 cts.

El Domingo de Ramos

Se acercaba el día del tremendo sacrificio.

El Hijo de David, el Señor de todo lo creado, el árbitro de todo lo existente, Aquel que con las dulzuras de su divina palabra puso en conmoción las sociedades y derrumbó con pavoroso estruendo las religiones, iba a ofrecerse como víctima propiciatoria; su sangre inocente y purísima debía ser derramada para limpiar a los mortales, cual en otro bautismo (bautismo sangriento) de todas las miserias y de todas las inmundicias que arrastraron consigo el limo de que su flaca naturaleza está formada.

Creación divina, Sér de infinita bondad, el Hijo del Padre quiso comunicar a la humanidad entera todo el bien de que era poseedor; es decir, un bien eterno, por la misma condición y naturaleza de la bondad que en sí encerraba.

Y, en sus altos e inexcrutables designios determinó hacerse hombre; con lo cual quiero decir que en su humildad sin ejemplo, consintió en revestirse de esta corteza que encierra todas las pasiones, y de esta vestidura que encubre vicio tanto, y aceptó el nacer llorando sobre leves pajas y vivir sufriendo todas las inclemencias y todas las injusticias como para indicarnos cuánto era su divino amor y su simpatía infinita hacia el hombre, la obra predilecta de su creación maravillosa, en la cual había depositado desde un principio todas sus complacencias.

Y llegándose ya el tiempo en que debían cumplirse las profecías; tiempo en que el Hombre sin mancha, el Cordero de inmaculada blancura había de ofrecerse en holocausto para conseguir la redención del género humano, determinó hacer su entrada en Jerusalén, en aquella ciudad regada por el llanto de los profetas, y dentro de cuyos muros había de cometerse más tarde la injusticia mayor que han de ver los siglos, condenando al Santo entre los santos a morir cruelmente en una cruz y afrentosamente entre dos ladrones.

Y para hacer pública la caridad con que se entregaba a sus verdugos y la alegría con que se prestaba a apurar hasta las heces el cáliz de su pasión, quiso ser recibido con grande fiesta y regocijo, y aclamado por la multitud que, con ramas de olivo y palmas y tendiendo por el suelo sus vestiduras, a una voz le saludaba, diciendo: «Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; sálvanos en las alturas.»

Pocos días después convirtiéronse las mismas suaves voces en roncas y desapacibles; y aquella misma multitud, en el paroxismo de su locura, ahullaba con ferocidad: «¡Crucifícadle, crucifícadle!» teniéndole por peor que a Barrabás; que así son las glorias del mundo, y como éstas son las multitudes todas.

¡Gloria liviana! ¡multitud antojadiza! Nada más inconstante; nada más desleal!

Aquellas turbas transformaron sus alabanzas en maldiciones y convirtieron aquellas ropas con las que a su paso alfombraban el suelo en el ridículo manto real hecho girones, y de las palmas hicieron el cetro de caña, y de los ramos de olivo la corona de espinas con que fué adornado y expuesto para mofa y chacota del pueblo, ante el pretorio de Pilatos. Y aquellas manos que le aplaudieron, le azotaron con ira y le abofetearon después sin compasión; y aquellas bocas que le pidieron con ansia sus bendiciones y su divina mirada, le escupieron después y le gagajearon y le maldijeron.

¡Ah, multitud, multitud, monstruo de cien mil cabezas, que desprovista de fé no tienes más interés que el tuyo propio! ¡cuánto mereces aquellos apóstrofes de nuestro Fray Luis de Granada, cuando exclamaba:

¡Oh mundo perverso, prometedor falso, engañador cierto, amigo fingido, enemigo verdadero, lisonjeador público, traidor secreto, en los principios dulce, en los dejos amargo, en la cara blando, en las manos cruel, en la dávida escaso, en los dolores pródigo, al parecer algo, de dentro vacío, por de fuera florido, y debajo de la flor espinoso!»

ALFREDO LLOPIS.

PALABRAS DE UN INGENUO

Un discurso solemne

Cuando abrigábamos la esperanza de presenciar cómo nuestro Municipio ejercía la democrática y progresiva función de elegir alcalde, nos encontramos con que el nuevo presidente de la Corporación municipal es un miembro de esa harea alcaldesca que ha reclutado el ministro «del ramo», que se nos cuela de rondón, impopular y rechazable.

En la solemnidad de la consabida extraordinaria sesión, ante los ediles severamente vestidos de negro y unos cuantos ciudadanos que en aquellos momentos no tenían ocupaciones perentorias, la flamante primera autoridad de R. O. ha fulminado los rayos de su elocuencia en el ritual discurso de entrada; un discurso de tonos elevados, lleno de buenos propósitos y animado de las promesas más halagüeñas. Como correspondía a la ocasión y el momento, ha dicho en su peroración que mirará celosamente por los intereses de la ciudad, lamentablemente descuidados, y sobre todo hará justicia—*jostisia* que diría la actriz de aquella memorable y reciente representación de «La Pasionaria»—, severa y estricta justicia, que buena falta hace.

Poseemos la firme convicción de que podrían contarse con los dedos de una mano los illicitanos que creen de buena fé en esas felices disposiciones del

alcalde, sencillamente porque esos intereses tan abandonados que ahora trata él de atender con solicitud y cariño, los abandonaron todos aquellos que han venido ocupando la alcaldía, que asimismo tuvieron la precaución de prometer en análoga ocasión el atenderlos cuidadosamente. ¡Es deplorable esta falta de seriedad en los municipios, por lo que tiene de engendradora de escama y desconfianza!

Bien es verdad que en el fondo, en sus intenciones y en sus deseos, todos los señores que empuñaron la vara borlada, como este de ahora, fueron unos regidores excelentes; pero eso de traducir en obras los buenos propósitos es harina de otro costal, y por ese lado es por donde vinieron siempre los fracasos.

A nosotros—lo decimos sinceramente—que tenemos escasísima fe en las promesas más o menos solemnes, nos anima la idea de que, de todas las empresas que se propone acometer el nuevo gobernante, alguna cristalizará en hecho real y palpable; por eso nos permitimos dirigirnos a él respetuosamente y decirle:

Entre los múltiples y vitalísimos asuntos que al pueblo interesan y en que usted puede intervenir con suma eficacia, hay uno, el adojuinado de la Calle de Canalejas, cuya realización acabada y perfecta constituiría—aparte de un soberbio alarde de ciencia—un formidable éxito sin precedente en los anales de la alcaldía. ¡Porque, cuidado que ha dado que hacer y ha sido un serio quebradero de cabeza ese malhadado trozo de pavimento, convertido, por obra y gracia de la incapacidad, en verdadera tela de Penélope!

Bueno; pues si poniendo usted en ello todas sus energías y entusiasmos, consigue llevar a feliz término esa obra arisca y rebelde, y si por añadidura les paga a los profesores de las Academias municipales, habrá logrado lo que se dice poner una pica en Flan-des y habrá obtenido, para sí y para el partido en que milita, un poco de simpatía popular, que no es cosa despreciable y habrá comenzado de manera honrosa y plausible a ir arrimando el ascua a su *sardina*... conservadora.

J. J. C.

ILLICITANISMO

La suspensión de facturaciones en la estación de F. C. de Novelda.—Reservas para las facturaciones de paquetes en tarifas especiales en la estación de ferrocarril de Elche.—Lo que creemos conviene a nuestra industria.

Como prometimos en el número anterior, hemos procurado informarnos por medio de prestigiosos industriales de la localidad, de estas importantes cuestiones, que tanto entorpecen la buena marcha y el

normal desarrollo de la industria de nuestro pueblo. Haremos lo posible por interpretar fielmente las manifestaciones de los citados señores, cuyo síntesis pergeñamos a continuación, extrañándonos al propio tiempo de la indiferencia con que son acogidas estas medidas que no tienen explicación lógica, que le son impuestas a nuestra industria como una dictadura, y que son acatadas con tan manifiesta pasividad por parte de las casas productoras de este pueblo.

Desde hace bastante tiempo que las facturaciones en la vecina estación de f. c. de Novelda, vienen suspendiéndose periódicamente, acumulando grandes cantidades de mercancías que son retenidas en sus tinglados quince o veinte días, reanudándose la facturación al cabo de ese tiempo uno o dos días a lo más, irrogando como es natural, este retraso, graves perjuicios a los destinatarios, pero que casi siempre pagan los industriales de aquí, por originar ello innumerables devoluciones, anulaciones de pedidos, y otras tantas reclamaciones y protestas de que les hacen víctimas sus compradores y clientes.

Podría esto remediarse, si los factores de dicha estación de Novelda, pusieran de su parte un poco de interés para evitar estas irregularidades que denunciarnos, solicitando de quien tenga facilidades para ello, los medios necesarios para que termine el actual estado de cosas que tan mal dice de la actividad de los citados funcionarios, y en el caso de que fuesen impotentes para remediar el mal, creemos que bien merece el asunto que nos ocupa, una explicación a los consignatarios perjudicados, para que estos tomen aquellas medidas encaminadas a poner fin a estas lamentables dificultades.

También ponen el grito algunos modestos industriales de lo que viene pasando en esta estación de ferrocarril, pues recibimos algunas quejas de que no se les ha permitido la facturación de pequeños paquetes en gran velocidad y por tarifas especiales, sin la consabida indicación de CON RESERVAS, y ello lo consideramos injusto; llamando al propio tiempo la atención al señor Jefe de esta estación de ferrocarril, pues pensamos que a un centro productor de la importancia de Elche se le deben toda clase de facilidades para no entorpecer la marcha de avance y prosperidad industrial y mercantil, iniciada en nuestra patria chica, con lo que se coopera de un modo eficaz al engrandecimiento de España, y bien merece esta labor de los ilicitanos, el apoyo y la ayuda de todos los funcionarios, tanto de los que dependan de las grandes compañías como los que se deban al estado.

Aparte de esto y si las anomalías existentes en la estación de Novelda no se corrigiesen o tomasen carácter de crónica periodicidad, podrían estudiarse los medios necesarios, para habilitar en la estación de f. c. de nuestro pueblo, los elementos precisos para dar salida normal a la producción industrial y agrícola consiguiendo de la compañía de ferrocarriles Andaluces, la instalación de una estación con la merecida importancia y que reuniese condiciones de suficiencia.

Aquellos a quienes más interesa este asunto, podrían gestionar del Agente Comercial de la citada Compañía en Alicante, activase las operaciones en las estaciones de Murcia y Madrid, para que las mercancías dimanantes de la estación de Elche, no sufriesen retraso alguno.

Si bien es verdad que los consumidores prefieren la facturación en Novelda, por razones de economía

en los transportes, ya que sabemos que generalmente se vende cargando los portes al comprador se podría acostumbrar a los consumidores de los productos ilicitanos a aceptar los envíos hechos desde esta estación, ofreciendo como compensación del gravamen económico, la brevedad en la recepción de la mercancía.

Nosotros por nuestra parte, seguiremos nuestra iniciada campaña en pro de los intereses de Elche, poniendo nuestra humilde pero sincera y entusiasta cooperación, en todas aquellas gestiones que deban y puedan hacerse, de las autoridades locales, de nuestros representantes en las Cortes, y en último caso de los poderes constituidos, para que tiendan el manto de su protección hacia este Elche de nuestros amores, tan pacífico, tan honrado y tan laborioso.

ERUDICIÓN BARATA

Un selecto cronista comenta en un razonado artículo que el gran poeta español Salvador Rueda, ya viejo y sin recursos, haya sido designado para desempeñar el cargo de bibliotecario en Málaga.

¿Al vate don Salvador

le han hecho bibliotecario

de Málaga y por favor...?

Gritar fuerte es necesario:

¡Viva España con honor!!

Rueda, coloso, fecundo,

el que esparció por el mundo

poesía inimitable,

tal vez proteste iracundo

desde un rincón miserable.

Pero día llegará

con la muerte y obtendrá

su natural recompensa.

¡Oh la Prensa, sí, la Prensa

contra el Orbe tronará!

SALVADOR FERRÁNDEZ.

REPORTAJE SEMANAL

Los accidentes de un adoquinado

Está visto, caros lectores: cuando la fantasía popular no conoce los detalles de algún proyecto, los va sufriendo con su mala intención. Así ocurre con el concurso que organizan nuestras autoridades municipales. Para convencerse de este aserto, el cronista visita el lugar del suceso y pregunta a unos y otros... y ahí tiene el lector la información imprudente del vulgo malpensado.

—Esto es—dice uno—, que tenían proyectado adoquinar hasta la casa alta y como ahora se ha vendido, no quieren que llegue allí el nuevo adoquinado.

—Ha sido—dice otro imprudente— que se han contratado no sé cuantos metros de nuevo adoquinado, y el contratista parece que se ha comido uno. ¡Mire usted que es barra comerse un metro de adoquinado! Pero creo que vino el ingeniero y le ha dado un recadito al oído y ahora está devolviendo el metro que se comió.

Aquí—dice un tercer imprudente—, lo que ha ocurrido es que el contratista se enteró en Alicante que

había pasado el carro de *fulano* por ahí, antes de autorizar el paso; vino aquí, preguntó, y el anterior alcalde, no supo decir qué carro había pasado, y el contratista puso los adoquines más que a la ligera y dijo: Por donde han pasado los parientes también pueden pasar los extraños.

Otro imprudente me ha dicho: Aquí lo único que hay, es que D. Lorenzo no vive donde vivía, por que si llega a no mudarse de casa ¿cree usted que esto se queda así?

Ya no quise preguntar más, ¿para qué? Ni quiero que sigan estos infundados comentarios y voy a dar un solemne mentís a estos imprudentes, haciendo público los buenos deseos de nuestros municipios.

Enteradas nuestras primeras autoridades, que en todas las poblaciones se ocupan de la educación física para regenerar la raza, va a celebrar concursos de alpinismo; los ilicitanos obtendrán grandes premios tras de ganarlos en largas excursiones por las sierras.

Para que los niños puedan ir entrenándose, se harán concursos infantiles y para ello, el M. I. Ayuntamiento, hace cuantos sacrificios sean necesarios; y como caso original, ha ordenado que en el trayecto comprendido entre los números 12—17 a 30—35 de la calle de Canalejas, se coloquen adoquines sueltos, así como si no hubiesen sabido colocarlos; los carros, actuando de artífices, irán labrando barrancadas más o menos profundas y en el plazo de un mes tendremos en un campo reducido una serie de cumbres y barrancos, *educaderos físicos* de los pequeños infantes.

El concurso será interesante y los premios, según referencias fidedignas, serán de muchas pesetas.

El éxito va a ser de los que sueñan.

Un aplauso a los organizadores en desagravio a las palabras ofensivas que han tenido que oír de los ignorantes.

MANUEL GUTIERREZ.

Concurs de Cansóns Moneres

Música del couplet «Juan Manuel»

I

Alegramos a tots, al fi Pascua ha vengut,
en son mensache de amor y flòrs,
y tal còm del roser brota el perfum volgut,
brota la dicha de nòstres còrs.

Els fadrins senten dolsa alegria
y les fadrines dichós ben estar,
y per ahon vaches, en armonia,
sens a tot hõra este cantar:

ESTRIBILLO

¡Viva la Mona, viva la Pascua de glòria plena!
Tú no me olvies chuant fadrina, ni en la berena
que si no la mona
¡me se indichestional!

II

Hermosa esprá mos fá; vacha este pòble exint:
les fadrinetes y fadrinets,
ben listos y muats, de dicha el còr llatint,
tan templaets y templaets...

Y tú, chiqueta, flòr de ambrosia,
en qui yo un día me barallí:
trist a tú torne. Vullme y olví
y chuns cantem la cansó de huí:
(Al estribillo).

III

Al fi a tot ham chuat, y també ham berenat;
y com no quea mona ni vi
y la nit a aplegat y està un pòc nugolat,
venim alegres per el camí.

Museo Arqueológico y de Bellas Artes en Alicante

Con el mayor placer hemos patrocinado la idea de crear un Museo de Arte, en Alicante, y, lo que acerca del particular se nos ocurre, vamos a exponerlo con la sinceridad que caracteriza nuestros escritos.

Tres casos, nos parece, puede comprender el patriótico pensamiento de la formación de un Museo Arqueológico y de Bellas Artes.

Primero: *Cuando falta todo*, es decir, cuando no se tienen dispuestas las variadas colecciones de antigüedades y obras de Arte, con las cuales ocupar primorosas vitrinas y extensos y bien acondicionados paramentos, donde los cuadros y demás obras gráficas, puedan presentarse, convenientemente colocadas, ni se dispone, tampoco, de una pingüe y segura dotación que facilite, por de pronto, y, en un plazo más o menos largo, la adquisición de aquellas.

Segundo: *Cuando se tienen las antigüedades, los cuadros, las obras de Arte* dignas de ser expuestas a la admiración del público, *almacenadas* aquí o allá, bien sea en poder de particulares, que estén prontos a ponerlas a la disposición de la Junta de Patronato del nuevo Museo que se trata de crear, en virtud de generosos donativos, ya sea mediante determinada retribución, siempre modestísima, o ya como alojadas en este o en aquel Centro Oficial, docente o religioso, esperando una ocasión propicia para hacer su aparición en el mundo, recogiendo y colocándolas en condiciones de que puedan ser vistas, estudiadas o admiradas de los visitantes del Establecimiento.

Tercero: *Cuando, aún disponiendo de dinero* (y perdónese el prosaísmo de la frase), *no se tienen a la mano las colecciones arqueológicas ni de obras de Arte*, en cuyo caso, no debe pensarse en fundar un Museo Arqueológico como quien funda un *Asilo de Ancianos*. Con dinero no se alcanza todo. El caudal principalísimo para adquirir antigüedades, es la ocasión, y la ocasión, es hija del tiempo. Ahora bien: ¿se tienen las antigüedades y se poseen buenas pinturas, esculturas, muebles y otros objetos que embellezcan, cuando no enriquezcan el Museo? ¿Si? ¿se manan a la obra: sólo es cuestión de disponer local apropiado ya que no construirle, y designar personal competente que proceda, desde luego, a su instalación y catalogación. ¿No se tienen los objetos...? en este caso el buenísimo deseo es de más difícil, por no decir, imposible realización.

Ante todo hemos de manifestar, que el futuro Museo, habría de ser Provincial, y nada más que Provincial. Es decir, que en los caudales o fondos de los artísticos depósitos, sólo hubiera objetos procedentes, en primer lugar, de la Capital, y en segundo, de los pueblos de la Provincia. Cuadros, dibujos, esculturas, muebles, antigüedades de todas clases, en una palabra, toda obra de Arte, o, manufacturada, que pierda aquel concepto, no obstante que por su especialidad o rareza, merezca un lugar en el Museo, antiguo o contemporáneo, creemos debieran ser procedentes, exclusivamente, de la Provincia, de territorios particulares, de Casas señoriales, cuya filiación histórica esté enlazada, de lejos o de cerca, con la de la Provincia. Nada de holandés, japonés, turco ni mallorquín: todo, arte alicantino, netamente alicantino, regional, provinciano.

Con fundamentos geológicos, de la región, que comprendan las formaciones naturales, donde radican y se encuentran las manifestaciones prehistóricas, donde toman origen las primeras demostraciones de las industrias humanas. Con hijuela de filiación propia para cada objeto que figure en el Museo, donde, en rigor, no debieran admitirse aquellos cuyo punto y fecha de su descubrimiento, o hallazgo, anual, por lo menos, dentro de la zona de terrenos que hoy forman la Provincia, no estuviera debidamente comprobada y contrastada, para evitar, en el naciente Establecimiento, la intrusión de... *sedimento* inútil para el estudio comparativo del Arte patrio nacional, por medio de estudios parciales, relacionando los respectivos de cada Provincia española, objetivo principalísimo, a nuestro ver, de esta clase de modestas cuanto útiles Fundaciones, cuyo fin determinado debiera ser, el acaparamiento de obras que suelen despertar codicias extranjeras, evitando su salida y extrañamiento de la Madre patria, para que pudiera llegar un día, en que la historia artística antigua de España, estuviera documentada con irrefragables testimonios de su pasado, expuestos y matriculados en sus respectivos lechos de origen, sirviendo de primeras materias, de inapreciable tesoro, para escribir monografías históricas y libros científicos, después, donde nuestros sabios Arqueólogos, que tendrían a su disposición tan valiosos elementos, pudieran cimentar, construir, en una palabra, componer nuestra historia regional, página artística brillantísima, de la historia de España. Así haríamos patria: así haríamos cultura: así despertaríamos aficiones desconocidas por nuestras juventudes, que llegarían a comprender el mérito que encierra la conservación de ese joyero nacional, nobilísimo abalorio histórico que pocas naciones pueden ostentar como propio. Pobre, de presente, o rico, como confiadamente esperamos lo será en el porvenir, el Museo artístico que quisiéramos ver en Alicante, para que no sea invadido por expúreas producciones que *nada dicen* a la inteligencia de la persona ilustrada, a la mente del historiador, nuestro Museo Provincial decimos, debería formarse con elementos de la región *Contestana*, con objetos de la *Provincia de Aurariola*, con elementos *illicitanos*, con bagaje escuetamente *lucentino*, en una palabra, con material alicantino, propio, nuestro, local. Así resultaría, en detalle, interesante, porque serían hojas de un *Libro* a escribir: el conjunto, bello, porque tendría sello propio, regional; y ÚNICO, que es como se ha de ser en Arte, y en Arte patrio, porque *la Patria* la constituye, la forma, la Arqueología, armónico conjunto de Ciencias universales, cuyo auxiliar principalísimo es el Arte, que, como hijo predilecto de la Humanidad, y de origen divino, es el fundamento de la Historia.

Lo que bien se presenta, y *hace bien*, en el aristocrático despacho de un particular, no lo está en un Museo. Por lo común, en el despacho sólo sirve de puro adorno: en el Museo, su presencia es muy distinta. Museo, es *cátedra* elocuente de Arte: Aquel solaz y recreo, cuando no mezquina vanidad; éste, meditación y estudio.

Un Museo provinciano, mejor dicho, regional, de-

be ser, dentro de su órbita, de sus modestas aspiraciones, de su pequeñez, *admirable*, (si el acierto la mano inteligente spona y ordena sus fondos artísticos), algo más sío que un Museo Nacional; (perdónese la heresia). En éste todo cabe, incluso la extrangerización, el acaparamiento de objetos procedentes de puntos stanciados, de yacimientos opuestos, llevados por rano, reguladora, a formar mudas colecciones con otros objetos similares. Si llevamos las monedas todas al Gabinete de Numismática, los objetos prehistóricos, a la Sección Prehistórica; los de Épocas conocidas a sus respectivas filiaciones, etc. etc. habremos formado así un Museo, no un rico Museo; una agrupación compuesta de miles de objetos de tal o cual clase, pero borrada la historia local, perturbada la general e imposible el estudio comparado del Arte que nos da su *ocasión*, por *quién*, de *dónde* y *cuándo*. Desaparecida coetaneidad que tanto facilita la audición de la *geografía*; rompemos el círculo de su horizonte arqueológico, que con mano torpe destruye el coleccionista que sólo busca el efectoismo estético en una palabra se borra la Historia, que es producto de una sucesión de Hechos, que *hechos*, son, y no otra cosa, las estatuas, los cuadros, las piedras labradas, los tuestos parlantes, que enjendran la historia. En el Museo regional, el tuesto ha de formar núcleo de la materia, el arma o con cualquiera otro objeto que se hallarse en el mismo nido arqueológico. Así se añaden estos elementos, se complementan, se avaloran recíprocamente; en una palabra, forman, un pájaro histórico. Queden, pues, para los Museos Nacionales, las grandes colecciones de Arte industrial, cuya procedencia las más veces no está bien determinada, y es, porque en su origen, no se extendió debidamente su fé de bautismo, y, seamos cautos y muy prudentes, al formar un «Museo provincial». Con las admirables producciones que aún se conservan, de obras de arte alicantinas, no tan sólo de pintura, sino hijas de las admiradas industrias de los inteligentes hijos de toda esta Provincia, así como arqueológicas el *Museo alicantino* llegaría a ser, con el tiempo, objeto de especial mención.

Nuestra Provincia es rica en antigüedades: lo mismo en los pueblos, que en la Capital, existen nidada de objetos artísticos, que sólo esperan una favorable coyuntura para manifestarse, para darse a conocer para perpetuarse. En los pueblos subsiste una colección de antigüedades, el tiempo que vive la persona que la formó, ¡a costa de no pocos años de una constante asiduidad! Por lo común, los herederos del fundador... no suelen salir, ninguno, con la *chifladura* del colector, que sólo él sabe cuantos sacrificios le habrá costado una afición que no produce nada. De ahí la necesidad de que sea la *Nación* por sus representantes en provincias, la encargada de recomendar la formación de Museos Provinciales, que también tengan una doble finalidad, ya que no triple, en primeramente, dar a conocer con una científica exactitud permanente, las antigüedades de la Provincia, ya por comarca y pueblo por pueblo, según unas de las otras, es decir, no agrupando todas las antigüedades prehistóricas, todos los tuestos, armas, todos los muebles, como ya llevan en su seno, no, no. Cada región, comarca o pueblo, ofrecer, por medio del correspondiente Museo Arqueológico de la Provincia, existente en el Museo, nifestación clara y documentada de su pasado, aquella forma que los principios establecidos

...ualidad, ofrecen a los cultivadores de una Ciencia, que, de día en día, va tomando mayor desarrollo. De ninguna manera arrancar cada pueblo, y esto no nos cansaremos de repetir, los productos del subsuelo arqueológico, y al geológico, íntimamente unidos en sus orígenes, y a pretexto de una cada clasificación, por *grupos, familias, e individuos*. Un Museo, no es un *baz*. Un Museo Arqueológico debe ser, la manifestación primordial, para el historiador, que requiere el poderoso auxilio del gran Archivo común, la Tierra para estudiar el pasado de los pueblos. Y para el turista visitante... para el curioso..., tanto como agrupar todos los objetos en salas 1.ª, 2.ª, 3.ª, etc., donde se exhiban aquellos bien ordenaditos, y no presentárselos formando núcleos científicos, de la filiación rigurosísima de su común procedencia. Así el curioso aprendería historia y darse cuenta de ello; así leería el pasado enlazando entre sí los objetos contemporáneos; así el historiador reconstruiría un ayer que se halla *silenciosamente* perturbado con invasiones sucesivas en unos pueblos, altas en otros, comunes a éstos, extrañas a aquéllos, etc., etc.

En segundo lugar, un Museo de Arte industrial, tanto antiguo como moderno, es una Escuela abierta continuamente al estudio de sus obras, por los artistas que así les ofrecen nuevas inspiraciones a sus proyectos; se sienten vivos deseos de conocer la historia del Arte mediante visitas domingueras que ni les distraen horas de trabajo, ni distraen veladas que siempre son ávidamente prodigadas por la juventud, que no es, por lo común, muy dada a pesados estudios de Arte comparado.

Y en tercer lugar, existiendo en la localidad, un depósito sagrado, que, aun cuando se les haya llamado con alguna propiedad *Cementerios del Arte*, son preferibles por los amantes de dar a conocer nuestras riquezas artísticas provinciales mediante la creación de un Museo Arqueológico y de Bellas Artes, en Alicante, porque sería el sitio destinado a conservar, indefinidamente, ciertas manifestaciones del genio regional alicantino, dando a conocer, sin trabas ni dificultades de ninguna clase, obras, que hoy, ignoradas por los más, permanecen inasequibles al público, que gustoso las admiraría, cuando, tal vez, se evitaría, con su conocimiento, su desaparición de la tierra que les dió vida, yendo a enriquecer, más tarde o más temprano, extrañas colecciones. Esta opinión no es general: este modo de ver la cuestión, no es nuestro tampoco. Se ha dicho, y no sin fundamento, que a las obras de Arte reunidas, las acusa un peligro mayor de desaparición, en caso de invasión extraña, o incendio, que no estando separadas... escondidas. Pero ¿y su conocimiento? ¿y su estudio? ¿y su catalogación? Ocultas... ¿de qué sirven, pues?

Nosotros, viendo en esto un peligro, afortunadamente muy problemático, hemos de declararnos partidarios del establecimiento de Museos públicos, por los que todos los días no ocurren invasiones ni incendios que los destruyan, y porque ellos son centros de atracción fundados en las Capitales de Provincia, de su riqueza y bienestar, y, sobre todo, la presencia de multitud de obras de arte, cuya existencia ignoran los más, puede darles estado social permanente; su conocimiento, a medida que fuera divulgándose, un medio de atracción local, grandísimo a las artes y arqueólogos de todas partes, que verían en este Museo, un motivo más de admiración, a los muchos que atesora naturales, nuestra hermosa ca-

pital levantina, y su entrada en el nuevo Templo del Arte patrio, la completa seguridad, por no decir absoluta, de que no desaparecerían de entre nosotros; obras debidas a muchos artistas, productos arqueológicos regionales, objetos hallados en la provincia, cuya Capital, si se desea dar a la Fundación, todo el carácter oficial que ella requiere, desde el momento que habría de ser su patrocinadora la Excm. Diputación Provincial, es la llamada a llevar a cabo su establecimiento, en la forma y con arreglo al Decreto, que, con motivo de la fundación del Museo Arqueológico Nacional, de 18 de Marzo de 1867, hubo de ver la luz, en la Gaceta de Madrid de 21 del mismo mes, donde se dan disposiciones oportunas para la formación de Museos Provinciales de la misma clase, en las Capitales de Provincia, donde la presencia de numerosos objetos arqueológicos diera lugar a ello. Hemos de recordar aquí, su conocimiento, porque, sin el cual, no sería posible establecer en Alicante, un Museo Arqueológico-Artístico, Oficial, a base desde luego, de cualquier otra disposición que rija en la materia.

PEDRO IBARRA RUIZ

Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo. Cronista del M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad. Correspondiente de la Real Academia de la Historia, del Instituto Arqueológico de Berlín, de la Cultural valenciana, etc., etc.

De Teatros

KURSAAL

Siguen proyectándose películas de series, que, aún siendo buenas, terminan por aburrir a los espectadores. El jueves actuaron por vez primera una troupe liliputiense.

LLORENTE

En este teatro parece que va acentuándose la tendencia de género barato y picante a la vez, sería una lástima que terminase en centro de inmoralidades. El lunes tuvimos el gusto de ver que nuestra primera autoridad dictaba prudentes y plausibles órdenes.

Llamamos la atención de la empresa sobre la incorrección con que se produce con el público el acomodador de los palcos, evitando el que se formulen otra vez quejas justificadas.

De Higiene

Los ganados cabríos y las fiebres de Malta

Llegan los primeros calores, que favorecen la multiplicación de toda clase de microbios, y con ello el peligro de las epidemias que constituyen la plaga y el azote de los pueblos que descuidan su higiene.

Existen en nuestro pueblo numerosos casos de fiebres de Malta, uno de ellos seguido de defunción, y estas fiebres, según los médicos, pueden ser causadas por los olores que producen los excrementos del ganado cabrío, siendo por lo tanto un grave peligro para la salud del vecindario el que pernocten dentro del casco de la población la mayoría de los ganados existentes en Elche. Creemos que las autoridades municipales podían poner término al actual estado de cosas, pues nadie más que ellas son las encargadas

de velar por la salud del pueblo que tienen bajo su custodia, tomando todas aquellas medidas que sean precisas para evitar la propagación de las referidas fiebres de Malta, máxime cuando la pertinaz sequía que sufre esta zona es un factor que ayuda a la difusión de toda clase de males infecciosos.

Se ha dado el caso de que en un edificio inmediato a un corral donde pernocta uno de estos ganados han sido atacados por las fiebres de Malta cuatro individuos de una misma familia, habiendo fallecido uno de ellos como anteriormente apuntamos encontrándose gravemente enfermos los restantes.

No son estos casos solamente los que se nos denuncian sino que existen muchos más y en casi todos ellos se da la casualidad de existir un establo de ganado cabrío por sus aledaños.

Nosotros creemos cumplir con nuestro deber dando la voz de alarma y agradeceríamos al Sr. Subdelegado de Medicina tomase cartas en el asunto haciendo con ello beneficio a los habitantes de Elche y cumpliendo a la vez con el deber dimanante de su cargo y con los de conciencia y humanidad.

El incendio del miércoles

Sobre las doce de la noche del pasado miércoles, los pitos de alarma de serenones y guardias municipales, pusieron en conmoción a los trasnochadores, quienes se precipitaron hacia el barrio de Santa Teresa, lugar del siniestro y allí se encaminó el cronista, con el afán de curiosear, para después informarte, caro lector, de todos aquellos detalles que pudieran interesarte.

En efecto, la fábrica de Trenzados de Yate, propiedad de D. Jaime Agueda, era pasto de un voraz incendio, que se propagó velozmente y que amenazaba pasarse a los edificios contiguos, poniendo en inminente peligro los humildes muebles de sus habitantes, y que estos, ni cortos ni perezosos se apresuraron a poner en salvo, ayudados por una legión de curiosos, ofreciendo un pintoresco aspecto aquellos lugares repletos de toda clase de utensilios. ¡Ah!, el cronista tomó parte activa en el salvamento de estos enseres.

También rivalizó con Soriano, Pomares, Casanova, Selva, Mollá y otros, que se distinguieron llenando cubos, derribando paredes rompiendo lámparas y demás trabajos de extinción y destrucción. ¡Y luego hay quien dice que no trabajamos!...

Hablando ahora de la gente seria, diremos que al principio reinó algún desconcierto, cosa muy explicable; pero después se impuso la serenidad, y fué localizado el incendio fácilmente, esforzándose en ello las autoridades, ayudadas por vecinos y curiosos.

Los albañiles, cuyos nombres sentimos saber, fueron los verdaderos héroes de esta jornada.

La fábrica quedó casi destruida y las pérdidas se calculan en unas cien mil pesetas.

SE VFN...
situada...
ulas de lab...
tiene la mi...
para tratar...
ta.—Elche.

TIEMPOS NUEVOS

Baix de la comba de les estrelles
fem el retorn a la població,
en tant que se óuen de mil veus belles
les dolces notes de esta cansó:

(Al estribillo).

J. Peral Vicente

Música de «Es mi hombre»

Preparat, Leonor,
que ya vach sentint l' olor
de la mona.
Pósate eixe trachet
y el millor devantalet
de la mona.
Qué alegre que estic
de pensar en estos dies
de mona.

¡Ay! Leonor, de color
y posá de mocaor
vas molt mona.

Agárrate
al meu costat,
que ham arribat
a nóstre punt
de berenar.

Tú la rateta farás,
yo el gat faré,
y si no allargues el pas
te pillaré,
y ya veus la situació
en que me póse yo...
Mona tú me donarás
del teu cabás,
y yo el hóu te trenearé
ahón vinga bé...
perque ya crec que es raó
de que acabe esta cuestió
donantmos la bendisió.

JAIME.

Música del couplet «Diego Montes»

En estos dies de Pascua
molt contents els fadrinets
sen van a berenar
agarrant de la sestella
al costat de una fadrina
que val un dineral.

Cuant arribem a la planisa
molt contents descarreguem
y mos posem a chuar,
y en vorem alguno serio
y es perque en eixe momento
carabases l' han donat.

Cuant mos cansem
de chuar a la gateta
uns pillen el cabás y atres la maraixeta
y en acabants de berenar
entre tres o quatre
mos tenen que alsar.

TINET.

Música de «La Madelón»

Pera lograr uns dies de descans
y disfrutar tots molt contents anem
a selebrar estes festes de mona
que tots els anys es selebrem.

Anem parlant en les fadrines
dient que tenim que ballar
y chuar al gat y a la rata
hasta hora de berenar.

Chica asentat aquí,
chico asentat allí,
pórta la bota el ví
y escuella la fritá.

Qué bón humor que gasta eixos dies
en les families que van a berenar
cantant a cór els fadrins y fadrines
a disfrutar, a disfrutar, a disfrutar.

FRANCISCO ASENCIO.

ECOS MUNICIPALES

El sáhado 1.º del actual tomó posesión del cargo de
Alcalde, el nombrado por R. O. de 28 de Marzo, don
Lorenzo Fenoll Serrano.

El nuevo alcalde, persona culta y de méritos avalo-
rados por una vida activa y laboriosa, prometió al
pueblo en el discurso pronunciado al ocupar la pre-
sidencia de nuestro Ayuntamiento, realizar un progra-
ma de paz y de administración municipal.

Nosotros, que nos honramos con la amistad del se-
ñor Fenoll Serrano, le deseamos aciertó para salvar
aquellos obstáculos que puedan oponerse al mejor
desempeño del cargo para que ha sido nombrado y
desde estas columnas, a la vez que le felicitamos le
ofrecemos nuestra modesta cooperación para toda
obra que redunde en beneficio de la vida local.

TRIBUNAL POPULAR

Tirolíns y el tío Ruc

—Arregla, Tirolíns, tots els artefactos que se nese-
siten pera pendre nóta de totes les queixes que vin-
guen a manifestar.

—Ya está tot dispóst, tío Ruc.

—Mira, es presis que pórtes un botichó de agua,
pa anar arremullant de cuant en cuant, perque mos
fá una calor que pareix que estigam en el mes de
Agost.

—Ara en portaré un cánter de la tenda de Barseló,
que la té de la Alcoraya, perque les fóns están se-
ques casi tots els dies.

—¿Ya estem axina?

—Aquí en Elch no vorá osté atra cósa, tío Ruc, pe-
ro es perque ningún alcalde ha tengut saragüells de
mampendre eixe asunt tan interesant de les aigües.

—No digues aixó, Tirolíns, perque be saps que si
tenim agua es gracias a aquell alcalde tan popular
que fá dotse años tingué el pöble.

—Si que es veritat, tío Ruc, que a aquell bón hó-
me li deu la pobrea la póca agua que tenim, pero
cóm aquell alcalde no tenía galgues, feu aquella
gran óbra, pero ya veu lo que li pasó.

—¿Qué vól dir aixó de galgues, Tirolíns?

—¿No sap osté que els alcaldes de Elch tenen un
amo que els apreta es galgues cuant li pareix que el
carro lleva una carrera que a ell no li convinga?

—Ché, Tirolíns, si no te expliques no sec que vóls
dir en aixó.

—Pues yo no li puc donar mes explicacións, tío
Ruc. Lo que li dic es que la cañería del agua del pö-
ble, podría ser de ór tota y aplegaría aquí tota el ai-
gua, que ix del naximent, y en hauría pa beure y re-
gar tot el pöble, y per culpa de eixos amos estará
siempre el pöble abandonat.

—Hóme, aixó haurá pasat hasta hara, pero yo crec
que el alcalde nóu que tenim, no tindrá amo alguno,
perque es un home listo y molt formal y vorás com fá
del pöble tot lo que siga menester.

—Qué vol que li diga, tío Ruc. Será molt bon home
y tindrá molta voluntat, y que es democrático no hay
duda alguna, perque mon tío que diu que ha anat a
escuela en ell, afirma que era molt aplicat, y la carrera
política la comensá en el partit republicá, pero ya veu,
hara es conservaor y de la rama mes reaccionaria
segóns diuen.

—Mira Tirolíns, tu no fases cas del nóu dels par-
tis, que aixó es lo menos, lo que hay que vore son les
obres, y com Llorens ha segut sempre una bella
persona, tu vorás com fará un bon alcalde.

—Tío Ruc, li dic que no me fie, perque el disapte
pasat, vach entrar en el Cabildo, y veguí que se tor-
bava ya, cuant el atrapava la Titaneta que li va do-
nar mes quefer que una pusa en el oído; y al conse-

chal de segundas nupcias, li suava ya la calva, y
les orelletes de pardalet se li feen rochetes de vore tan
apurat al seu amic.

—Home es que tu creus que en el primer cabildo
anava a arreglar el pöble, tu deixa que se posesione
del carrec y ya vorás, com se porta bé,

—Aixina siga, tío Ruc, pero yo no me fie, perque
mentres haiga casiquismes, els alcaldes tendrán amo
que els apretarán les galgues del carro cuant els
convinga.

—Bueno, veches a vore si inaugurem este Tribu-
nal, que entusiasmat parlant del Alcalde ya no mon
recordavem de la chent que hay ahí fóra.

—Te raó que fá un hora que se esperen unes dones
del plá.

—Que pasen les dones del plá.

—Tío Ruc, nosotros venim a queixamos de que no
tenim agua en les fonts, pues han estat quatre dies
sense chorrar, y en la calor que ha fet, han estat a
pun de rabiarse de set. Y astó es una infamia lo que mos
pasa en este pöble, que a conte de posar quatre o cinc
fons que fan falta, encara deixen secase les poques
que hay.

—Mireu, aneu de aquí totes a la Alcaldía y li pre-
senteu la queixa al nou Alcalde, y...

—No tío Ruc, a parlar en el Alcalde no anem per-
que encara se burlen de mosatros, perque com els
tenen tots el grifo en casa de agua bona del Alcora-
ya, mos fan bona raó y después no sen recorden y
aixó es una burla.

—Mireu, aneu vos dic y parleu en el alcalde y vo-
reu com vos escolta, perque com es novisi tal volta no
estiga enterat del estat de les tuberías, y voreu com lu
deixa tot arreglat pa que se posen a chorrar les fonts.

—Tío Ruc, no mos fiem, perque diuen que la tube-
ria de la font es una mina pa tots es que manen y fan
com la arreglen teninla abandoná del tot, pues este
añ pasat cuant a la huelga que anaven a fer boches,
veiem la cañería descubierta en mols trosos, ahón be-
vien els ganaos y se llavaven les mans y aixó es una
porquería que lingam que beure eixa agua per culpa
de tots els casiques.

—Mireu, aneu com vos dic a la Alcaldía y allí vos
atendrán.

—Bueno, pues farem cas de usté y anirem y si no
cumplixen lo que mos prometen, en faltamos alguna
anem a les cases de tots els señóricos que tenen grifo
de la Alcoraya y a omplilos siga com vullga, y al al-
calde nou si no cumplix el seu deure, protestarem
de ell y li donarem un disgust. Conque adió, tío Ruc.

—Tirolíns, que pasen atres,

—Bon día, tío Ruc. Mosatros som costureros de les
fábricas del mestre «Mochila» y del mestre «Patases».

—Ches, ¿qui son eixos fabricants?

—Pues digaso al repartior del periódico que els co-
neix molt bé, pues el dumenche foren els dos únics
que rechasaren el periódico.

—Vamos ya; literatos aixó no preocupa a ningún
de esta casa, pues precisament faltaren la mitat de
periódicos, y no mos fá falta la suscripsió de ningún que
no mos tinga voluntat.

—Bueno, pues eixos dos mestres, o fabricants com
osté diu, están abusant en el pes de les dotsenes, pa-
gant una clase mes baixa que perteneix y venim a que
osté els quirdé al orde, hasta que reorganisem el gré-
mit y entonses mos les paguen totes chuntes.

—Aneu descansats, que Tirolíns els farà una rao-
neta al oído a eixos aprovechaos.

—Vinga, tirolíns, tanca la porta que estic desmayat.

—Pues si aquí hay uns llauraors que treballen en la
sequía y venen a queixase,

—Que tornen atre día que hui s' acabat

CRÓNICA LOCAL

A la edad de 25 años, ha fallecido la señorita Doro-
tea. Siempre Brotons, después de una larga y penosa
enfermedad.

Participamos del justo dolor de sus padres y de
más parientes y desde estas columnas enviamos nues-
tro más sentido pésame.

Imprenta Pascual Segarra, Canalejas. 47.-ELCHE.

